

TEMA 2

ABRAHÁN, PADRE DE LOS CRE- YENTES

LECTURA Y PLEGARIA

(Génesis 12,1-5)

Vocación de Abrahán.

12

¹ Yahvé dijo a Abrán: «Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré.² De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición.

³ Bendeciré a quienes te bendigan
y maldeciré a quienes te maldigan.

Por ti se bendecirán

todos los linajes de la tierra.»

⁴ Marchó, pues, Abrán, como se lo había dicho Yahvé, y con él marchó Lot. Tenía Abrán setenta y cinco años cuando salió de Jarán. ⁵ Tomó Abrán a Saray, su mujer, y a Lot, hijo de su hermano, con toda la hacienda que habían logrado y el personal que habían adquirido en Jarán, y salieron para dirigirse a Canaán.

ENTRANDO EN EL TEMA.

Dios creó al hombre a imagen y semejanza suya. Ese es el motivo por el cual lleva marcado de forma indeleble en el mas íntimo de su ser el sello de identidad que le distingue de todos los demás seres creados.

No debe, pues, extrañarnos que ya desde los inicios de su aparición en la tierra, hace millones de años, el hombre intuyera de forma vaga e imprecisa al principio su dependencia de un ser superior que no atinaba a definir y que asociaba con la fuerza, el poder, la transcendencia. Como ya en mas de una ocasión os he manifestado este sentimiento lo expresaba y concretaba adorando y dando culto a las cosas y fuerzas de la naturaleza : los montes, la lluvia, los truenos y relámpagos, los animales, figuras y objetos de arcilla o metales realizados con sus propias manos. Cada pueblo tenia sus dioses particulares, cada tribu adoraba a su propia divinidad. Ello debe llevarnos a pensar que el Creador tiene sobre el hombre un grande, preciso y misterioso proyecto elaborado a partir de su amor infinito y que nosotros somos incapaces de vislumbrar. Y ese proyecto va llevándolo a término con sapientísima pedagogía ; siempre de menos a mas, siempre desde un desarrollo progresivo, siempre en camino desde una base hasta una cúspide : **CRISTO**.

Observemos como este proceso está presente en toda la creación : los árboles y las flores nacen de una minúscula simiente enterrada en la tierra y que, pudriéndose lentamente, genera estas maravillas de los bosques y vergeles llenos de árboles y bellas flores para nuestro gozo estético y también para nuestro sustento corporal como alimentos. El niño nace minúsculo, desvalido. Lentamente y desde el cariño y amor de su madre y la fuerza protectora de su padre va aprendiendo a andar y a hablar iniciando así un proceso que, lentamente y trabajosamente le irá convirtiendo en un hombre maduro. El mismo cosmos, sujeto a unas leyes de expansión progresiva y armónica es también hijo de esta pedagogía del Creador. Los científicos, sin darse cuenta, corroboran con sus últimos descubrimientos este principio universal. ¿ No será la teoría del “Big-Bang”, que ya hoy aceptan todos los científicos del mundo, la base de de esta gran pirámide cósmico-histórica que tiene su cúspide en Cristo Jesús, Rey y Señor de la creación ?

Dejemos esta filosofía sobre el origen del cosmos y del hombre para aterrizar en el objeto de nuestra sesión de catequesis de hoy : Abrahán, un hombre que vivió aproximadamente el año 1.900 antes de Cristo.

Abrahán es nombrado el padre de los creyentes porque, según la Biblia, es el primer hombre que creyó, adoró y obedeció a un solo y único Dios. Él, también como los demás hombres y mujeres de su tiempo había adorado a sus dioses, mas por ser un hombre justo y fiel a los dictados de su conciencia, porque buscaba sinceramente y humildemente la verdad, fue elegido por Dios para manifestarse a el, desde la oscura evidencia de la fe, para que abandonara los ídolos hechos por mano del hombre y que “no comen ni hablan” y le adorara tan solo a Él, único Dios verdadero y Santo. Abrahán, hombre de profunda plegaria y sanas costumbres, creyó firmemente en Dios y respondió a su llamada desde una obediencia ciega y confiada.

Abrahán,pués, es el primero de los Patriarcas del cual procede por génesis de fe todo el pueblo de Dios. Su fe profunda en Dios Todopoderoso,altísimo y Santísimo es el fundamento de la religiosidad del pueblo de Israel. La Biblia lo cita 292 veces (así me lo indica el ordenador) ; todo un signo de la importancia que los libros sagrados le asignan.

La lección práctica que deberíamos aprender de los relatos bíblicos sobre Abrahán podríamos resumirla en tres puntos :

1) - **FE** — Las tesis de Pablo

⁶ Así, Abrahán *creyó en Dios y le fue reputado como justicia*. ⁷ Tened, pues, entendido que los que creen, éstos son los hijos de Abrahán. (Gal.3,6)

Las promesas divinas y la alianza. (Génesis 15,1-6)

¹ Después de estos sucesos fue dirigida la palabra de Yahvé a Abrán en visión, en estos términos:

«No temas, Abrán. Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande.»

² Dijo Abrán: «Mi Señor, Yahvé, ¿qué me vas a dar, si me voy sin hijos...?» ³ Dijo Abrán: «No me has dado descendencia, y un criado de mi casa me va a heredar.» ⁴ Pero Yahvé le dijo: «No te heredaré ése, sino que te heredaré uno que saldrá de tus entrañas.» ⁵ Y sacándole afuera, le dijo: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas.» Y le dijo: «Así será tu descendencia.» ⁶ Y creyó él en Yahvé, el cual se lo reputó por justicia.

Creyó Abrahán en Dios y le fue reputado como justicia. ⁴ Al que trabaja no se le cuenta el salario como favor sino como deuda; ⁵ en cambio, al que, sin trabajar, cree en aquel que justifica al impío, su fe se le reputa como justicia. ⁶ Así también David proclama bienaventurado al hombre a quien Dios imputa la justicia independientemente de las obras: (Ro.4,3-6)

Abrahán confió ciegamente en Él a partir de los dictados de su conciencia (evidentemente inspirados por Dios). Creyó incluso contra toda lógica humana, ya que Dios, haciendo con él un pacto de alianza le prometió que nacería un hijo de su mujer Sarah, ya de muy avanzada edad y por tanto incapaz de concebir un hijo. Es toda una lección para nosotros que nos invita a creer a pesar de las dificultades que la fe comporta, toda vez que ésta (la fe), afecta plenamente nuestra vida y genera compromisos y responsabilidades que difieren esencialmente de los criterios imperantes en el mundo y en la sociedad en que nos movemos. La fe, pero, es gracia ; es un precioso don de Dios que debemos acoger agradecidos, fiándonos de Él, como Abrahán.

2 – PLEGARIA – Nos dice la Biblia que Dios se apareció a Abrahán varias veces. Dios es invisible “A Dios nadie jamás le ha visto” (I Juan 4,12). Cuando las escrituras nos hablan de apariciones lo hacen usando expresiones y términos propios de la época y que nosotros debemos interpretar como las inequívocas seguridades que Dios da a aquellos que, por la oración, o sea por el diálogo confiado en Él, por la contemplación de su amor y de su grandeza y por una entrega incondicional a su santa voluntad, son capaces de “verlo” por la fe y así interpretar los caminos que el Señor les va mostrando con diáfana claridad.

Si, pues, somos hombres y mujeres de oración, “veremos a Dios” cada día, y como Abrahán seremos herederos de la gran promesa e hijos de la alianza.

3 – OBEDIENCIA - En la lectura que antes hemos leído (Génesis,1-2) se observa claramente como Abrahán no duda un solo instante en obedecer la voz interior (Dios) que le invita a dejar su país para salir hacia una tierra desconocida para él. Una gran lección para todos nosotros, amantes de nuestras comodidades y seguridades que nos impiden lanzarnos,gozosos y confiados en el seguimiento radical del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo. No olvidemos que todo bautizado,por hecho de serlo, está llamado al seguimiento de Jesús, con las renunciaciones que sean menester y que al amparo de la Iglesia a la que pertenece de pleno derecho tiene que anunciar sin miedo alguno y con gran coraje y alegría la BUENA NOTICIA. Cada uno con su peculiar carisma. Cada uno desde sus reales posibilidades y situaciones en la vida que determinan su irreplicable personalidad. “Ay de mí si no anunciare el Evangelio” (I Corintios 9,16) nos dirá san Pablo. Eso decía para el mismo el Apóstol, pero también para nosotros los cristianos del siglo XX.

POR QUE DECIMOS QUE ABRAHAM ES EL PADRE DE LOS CREYENTES ?

Abraham, que pertenecía a un pueblo adorador de dioses, experimentó de alguna manera al Dios único, sea por revelación interior, sea por una muy fuerte intuición. El caso es que sintió dentro de sí una voz interior llamándole a dejar su pueblo y ponerse en camino.

El estaba muy bien instalado en su país con muchas riquezas y rebaños y debió costarle dejar “lo suyo”, su cultura, sus costumbres. Sin embargo SE FIÓ de esa VOZ interior y salió sin saber a donde iba.

Esta fue la fe de Abraham : FIARSE DE DIOS. Y continuó fiándose cuando el Señor le hizo promesas de multiplicar su descendencia a él que no tenía hijos.



Mucha gente piensa que la fe consiste en creerse lo que dice el Credo – que también eso es fe – por ejemplo que Dios existe, que hubo un hombre llamado Jesús a quien mataron en Palestina. Eso lo creen hasta los ateos porque la Historia lo prueba, pero no van mas allá, no admiten que Jesús sea el Hijo de Dios.

La verdadera fe no abarca solo el entendimiento, no consiste en “saber verdades”. El creyente no solo entrega su cerebro a Dios sino su ser entero : cabeza y corazón,le da toda su vida, le entrega toda su confianza incondicionalmente. No ve a Dios,no le toca, no le siente, no le comprende pero se arriesga a decir esto : Yo no estoy solo ni el mundo está solo ; hay una presencia que lo envuelve todo y yo acepto esta Realidad.

¿ CONSECUENCIAS DE ESTA ACTITUD ?

- El creyente orienta su vida y sus opciones al cumplimiento de lo que él cree que puede ser la voluntad de Dios según su conciencia.

- Está atento continuamente a esa PRESENCIA que le habita y le envuelve para descubrir sus llamadas a través de la vida con sus situaciones, relaciones etc. También él puede sentir que “no sabe a dónde le lleva Dios” como Abraham, cuando ha de tomar decisiones o seguir intuiciones siempre en la línea del bien ; pero se arriesga confiando de que Dios le guía en su camino.
- Se fía de Dios, de su amor, de su misericordia en todas las situaciones de la vida ; gozosas o dolorosas, gratas o desagradables, fáciles o difíciles, en el éxito y en el fracaso, en el gozo o en el dolor, en sus aciertos y en sus fallos. Siempre, siempre cuenta con el Señor.
- Esta adhesión a Dios le lleva a estar siempre buscándolo para conocerle más y más. Le busca sobre todo en la oración en el trato con Dios que es donde mejor se le conoce ; pero también instruyéndose mediante lecturas o conversaciones que pueden iluminar y aclarar sus dudas e interrogantes.
- Y Dios, desde dentro va construyendo en el creyente un “hombre nuevo” según su corazón ; una persona positiva, amable, compasiva, generosa, leal y sana de espíritu que solo va buscando hacer el bien a todos sin mirar a quien.

Toda persona creyente de cualquier religión está llamada a esta FE, a esta CONFIANZA.



ABRAHÁN – Nuestro primer padre en la fe preparándose para salir hacia la tierra desconocida a la que el Señor le pide de encaminarse.